

lonely  planet

LAS MEJORES
RUTAS
DE EUROPA
en
CÁMPER



Itinerarios imprescindibles para descubrir el continente

lonely  planet

LAS MEJORES
RUTAS
DE EUROPA
en
CÁMPER

Itinerarios imprescindibles para descubrir el continente

Astrid Duvillard, Alexandra Lam,
Camille Visage y Pierre Rouxel

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	4		
ANTES DE PARTIR	6		
SUR DE EUROPA			
Por tierras de Andalucía	10		
De Roma a Cinque Terre	16		
De Toulouse al circo de Gavarnie	22		
La costa oeste de Grecia	28		
Lagos del norte de Italia	34		
Borgoña: de Beaune a Vézelay	40		
De la costa napolitana a Apulia	46		
Road trip por el norte de España	52		
Siguiendo el Loira: de Angers a Blois	58		
De Lisboa al valle del Duero	64		
De Asturias a Galicia	70		
Road trip por Sicilia	76		
De la bahía de Somme a la costa de Ópalo	82		
Por el Algarve, sur de Portugal	88		
Recorrido por los Dolomitas	94		
De Atenas al sur del Peloponeso	100		
		Recorrido por el lago Constanza	162
		Road trip por el corazón de Suiza	168
		Grand Tour por el Reino Unido e Irlanda	174
		Bélgica, entrando por Flandes	180
		Road trip por el sur de Polonia	186
		Ruta por los Alpes alemanes	192
		Escapada a la naturaleza de Austria	198
		Del corazón de Polonia al mar Báltico	204
		La Escocia salvaje	210
		CENTRO Y ESTE DE EUROPA	
		Descubrir Hungría	218
		Por el litoral de Istria	224
		De Montenegro a Albania	230
		Cruzar Transilvania	236
		De la Suiza sajona al paraíso de Bohemia	242
		De las tierras eslovenas a los lagos croatas	248
		De tierras búlgaras al mar Negro	254
		Circuito por Europa central	260
		La costa croata	266
		NORTE DE EUROPA	
		Lo costa suroeste de Noruega	274
		El suroeste de Finlandia	280
		Joyas del sur de Islandia	286
		Rumbo al norte de Noruega	292
		Descubrir los países bálticos	298
		Viaje a través de Escandinavia	304
		Sur de Suecia	310
		ÍNDICE	316
OESTE DE EUROPA			
Atravesar Alemania desde Alsacia	108		
Escapada a Austria	114		
Suiza de lago en lago	120		
De Valonia a Luxemburgo	126		
El anillo de Kerry y la península de Dingle	132		
Del sur de Alemania a Liechtenstein	138		
Escapada a Holanda	144		
El oeste de Escocia, a lo largo de la costa	150		
De los acantilados de Moher a la isla de Achill	156		



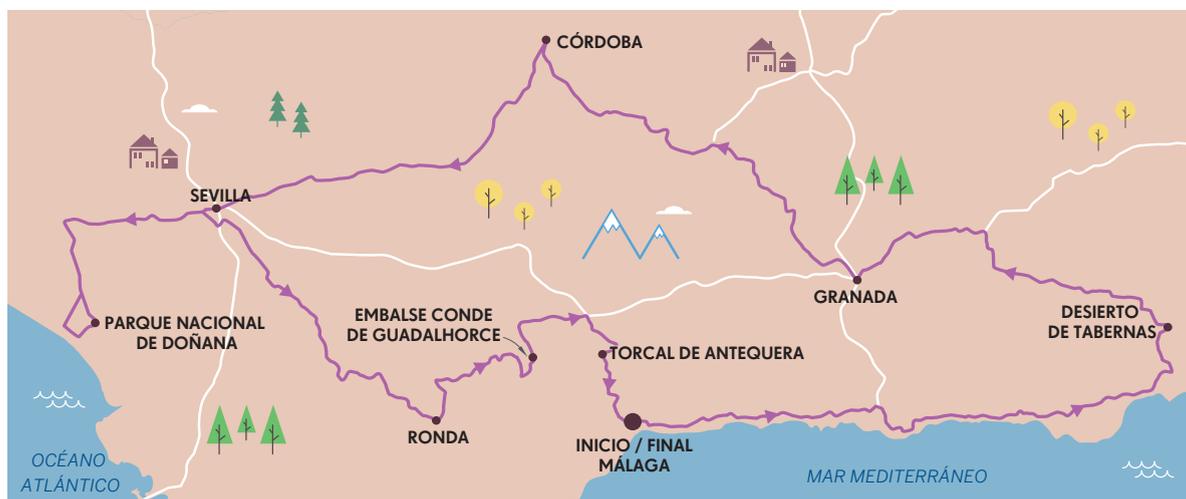
POR TIERRAS DE ANDALUCÍA

Descubrir el esplendor de Andalucía, con sus fabulosas ciudades —Granada, Córdoba y Sevilla— y sus excepcionales parajes naturales: el desierto de Tabernas, el delta del Guadalquivir...

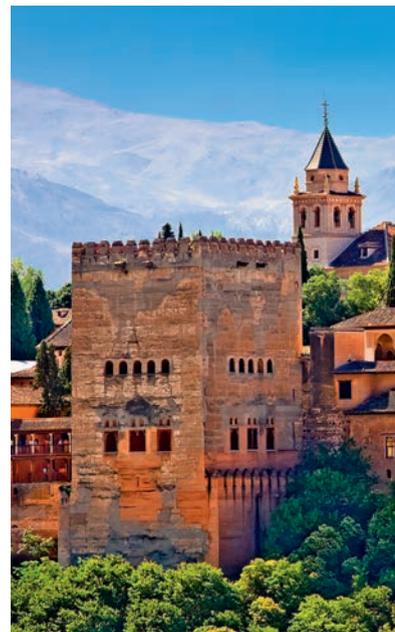
Recojo la cámper que había reservado en una empresa de alquiler de Málaga y me lanzo a la aventura: recorrer una extensa ruta de este a oeste por Andalucía. Mi primer objetivo es el desierto de Tabernas, no lejos del extremo sureste de España. Para llegar, tomo la A7, que discurre en dirección este a lo largo de la costa. Salpicada de túneles, la autopista atraviesa paisajes áridos y montañosos y en algunos tramos permite ver el mar. Es la primera vez que me pongo al volante de una furgoneta camperizada que no sea mi vieja LT35 y debo admitir que se conduce de maravilla. Sin embargo, me espera una desagradable sorpresa: esta Fiat Ducato no

cuenta con calefacción ni calentador de agua. Lección de hoy: jasegurarse de conocer el equipamiento y las prestaciones!

Llego a Tabernas, donde me aguarda un escenario totalmente distinto: un desierto seco, con palmeras, chumberas y cactus, que recuerda al Oeste americano. No en vano, aquí se rodaron muchos *spaghetti westerns* (aún se conservan antiguos decorados, a menudo integrados en parques de atracciones). Tras explorar el cercano oasis de Los Baños de Sierra Alhamilla, famoso por sus aguas termales, subo a lo alto del Mirador Desierto para contemplar el atardecer a vista de pájaro. Dado







“Tomamos un sendero que discurre por el parque y exploramos las marismas y dunas móviles que salpican el pinar.”

que en el desierto de Tabernas no está permitido pasar la noche, me dispongo a buscar un lugar para dormir cerca de la entrada.

En cuanto me despierto, saco la esterilla de yoga para saludar al sol bajo la mirada aérea de un halcón peregrino y, acto seguido, pongo rumbo a Granada. La A92 bordea Sierra Nevada por el norte, y por la ventanilla puedo ver los picos cubiertos de nieve. Finalmente, llego a mi destino y aparco la cámara. La ciudadela árabe de la Alhambra ocupa un lugar privilegiado en la colina de la Sabika, con vistas a la ciudad. Tras sus murallas alberga suntuosos palacios nazaries, los hermosos jardines de verano del Generalife, imponentes iglesias cristianas y torres medievales. Paseo por las sinuosas calles de la ciudad y me dejo seducir por sus cármenes —jardines con tapias encaladas— antes de hacer una pausa en una tetería de estilo oriental.

Otra escala mítica es Córdoba, donde he quedado con unos amigos caravanistas. Los principales lugares de interés se concentran en torno a la Mezquita, obra maestra de la arquitectura musulmana medieval que, además, alberga una catedral. Paseamos por las callejuelas hasta la bulliciosa plaza de la Corredera, donde saboreamos unas deliciosas tapas en una terraza soleada. Al final del día, nuestra encantadora comitiva serpentea por entre prados poblados de ovejas hasta llegar al lugar donde pasaremos la noche: El Hecho, cerca de Guadalquivir. Agradecemos al municipio que ponga a disposición de los viajeros mesas de picnic, barbacoas, agua potable, una zona para el vaciado de aguas grises y negras... Incluso aprovecho para lavar algo a mano y colgar la ropa en las ramas

de los árboles. La roja puesta de sol confiere al árido paisaje un aire africano.

Tras una noche maravillosamente tranquila, acabamos pasando todo el día en este pequeño rincón paradisíaco. Dado que viajo sola la mayor parte del tiempo, estos momentos de convivencia me saben a gloria. Me gusta, en especial, descubrir cómo otros se las han ingeniado para adaptar su casa sobre ruedas. Al terminar el día, nos dirigimos a Sevilla, una de mis ciudades favoritas, con su extraordinario alcázar mudéjar, su inmensa catedral gótica con un alminar del s. XI (la Giralda), sus patios con aroma a naranjos y sus tablaos de flamenco...

Al día siguiente, dejamos la ciudad para dirigirnos al Parque Nacional de Doñana, en el corazón del delta del Guadalquivir, 110 km al suroeste de Sevilla. Este inmenso humedal es un auténtico oasis de biodiversidad. Estacionamos los vehículos en un gran aparcamiento de tierra junto a la reserva natural, de donde parten unas pasarelas de madera que descienden hasta la playa. Tomamos un sendero que discurre por el parque y exploramos las marismas y dunas móviles que salpican el pinar. Por el camino, nos cruzamos con caballos salvajes, gamos, flamencos rosas y otras aves. También encontramos los restos de un animal devorado por un lince ibérico: no es muy tranquilizador... Es hora de marcharse del parque. Paseamos por la inmensa playa de arena blanca y contemplamos una puesta de sol sublime.

Nos despertamos temprano y nos dirigimos a Ronda por la A375 en dirección a Sevilla. Almorzamos al pie del imponente puente Nuevo. La ciudad, también conocida por ser la cuna



MINAS DE RIOTINTO

Esta antigua mina de cobre a cielo abierto, en las estribaciones de Sierra Morena, ofrece unos paisajes excepcionales: los materiales rocosos se tiñen de rojo, marrón, verde y azul, mientras que los arroyos adoptan tonos marrones rojizos, naranjas y verdes.

De izquierda a derecha: Parque de Doñana; Alhambra de Granada; paisaje andaluz. Doble página anterior: Torcal de Antequera; plaza de España (Sevilla).

de la tauromaquia, se halla en un emplazamiento espectacular, a ambos lados de un profundo desfiladero llamado el Tajo.

Tras una parada 16 km al norte, en Setenil de las Bodegas, un pequeño pueblo blanco con viviendas trogloditas, instalamos nuestro campamento en el embalse Conde de Guadalhorce, un hermoso lago artificial de color azul turquesa situado en un magnífico enclave natural, cerca de las gargantas de El Chorro. Por desgracia, al día siguiente nos informan de que el famoso Caminito del Rey está excepcionalmente cerrado: hacía tiempo que soñaba con caminar por estas vertiginosas pasarelas, construidas a lo largo de escarpadas paredes. En vista de ello, optamos por dirigirnos al mirador de Las Buitreras, que preside el Caminito del Rey, y disfrutar de las impresionantes vistas que ofrece. Seguimos nuestro ascenso en dirección al pico del Convento y admiramos unas vistas excepcionales sobre el valle, antes de que los buitres nos echen de la cima...

Me despido de mis amigos y me pongo nuevamente al volante: un tramo de 46 km hacia el este, en dirección al Paraje Natural Torcal de Antequera, conocido por sus caprichosas columnas de roca caliza. Me vienen a la memoria viejos recuerdos de cuando visité este lugar en mi destartalada LT35. Aún puedo verme subiendo por la A7075, rezando para que el motor sobrecalentado aguantara hasta la cima, a 1200 m de altitud... ¡Menudo alivio cuando llegué! Hoy, cruzo los dedos para que, a diferencia de la última vez, las cabras montesas no se interpongan en mi camino y pueda recorrer la Ruta Amarilla: un circuito a través de un impresionante paisaje kárstico. **Alexandra Lam**



HOJA DE RUTA

Inicio // Málaga

Final // El Torcal de Antequera

Distancia // 1171 km

Duración recomendada // 10-15 días

Cuándo ir // Evitar el verano debido al calor extremo.

Especialidades gastronómicas // Salmorejo de Córdoba, huevos a la flamenca (huevos y verduras cocidos en una cazuela de barro o de cerámica), torta inglesa (hojaldre relleno de cabello de ángel, espolvoreado con azúcar glas y canela).

LUGAR RECOMENDADO PARA HACER FOTOS

Descripción // Mirador sobre el valle de Tabernas.

Coordenadas GPS // 37.01419, -2.418581

Contaminación lumínica // Cero

Acceso // Pista de tierra

Instalaciones // Ninguna

Aparcamiento // 4 plazas

Información adicional // Es un lugar magnífico, con vistas sobre el desierto de Tabernas.

Página contigua: *cámpers en el New Forest National Park (Inglaterra); huella de un oso; bisonte en el Parque Nacional de Białowieża (Polonia).*

OTRAS PROPUESTAS SIMILARES EN CONTACTO CON LOS ANIMALES

BISONTES EUROPEOS EN PODLASKIE (POLONIA)

Los amantes de los animales no pueden perderse Podlaskie, en el noreste de Polonia. Hay que aparcar en el parque de Białowieża y sumergirse en el último bosque caducifolio primario de Europa. Es el hábitat del bisonte europeo: pesa 1 t y es el mamífero más grande del continente. No es fácil avistar al rey del bosque en libertad, pero sí que se podrá ver en la Reserva de Bisontes. Luego, se conducen 107 km en dirección al centro de la región para llegar al Parque Nacional de Narew, conocido como "la Amazonia polaca", donde alquilar un kayak para navegar por el Narew, uno de los pocos ríos trezados de Europa. Después, se sigue la carretera DK65 hasta el Parque Nacional de Biebrza: un vasto humedal salpicado de marismas y turberas. Auténtico paraíso para los ornitólogos, alberga cientos de especies de aves, algunas de ellas raras. Este *road trip* termina en el Parque Nacional de Wigry, donde las colinas se alternan con decenas de lagos, territorio de castores.

Inicio // Parque Nacional de Białowieża

Final // Parque Nacional de Wigry

Distancia // 261 km

Más información // <https://www.polonia.travel/es>

EL OSO PARDO DE LOS BOSQUES DE KOČEVSKO (ESLOVENIA)

En el sureste de Eslovenia se extiende una vasta meseta kárstica: Kočevski Rog. Surcada de valles tapizados de densos bosques salvajes, alberga la mayor población de osos pardos del país, así como lobos y linces. La oficina de turismo de Kočevski organiza diversas salidas de observación de osos (seguimiento nocturno, búsqueda de huellas, etc.). Se almuerza en la *cámpers* con vistas al lago Kočevski y luego se exploran las cuevas de Željnske, habitadas desde el Paleolítico y dotadas de ventanas naturales. Se toma la carretera forestal 917, que atraviesa el bosque de hayas y abetos de Kočevski Rog hasta el claro de Roška Žaga, punto de partida de numerosos senderos que conducen a pequeñas cuevas, simas y colinas, como la de Veliki Rog, de 1099 m de altura. Podrían verse huellas de animales ¡o incluso un oso pardo! El bosque albergó el centro de mando de los partisanos liderados por Tito durante la II Guerra Mundial, según ilustra la Base 20.

Inicio // Kočevski Rog

Final // Base 20

Distancia // 53 km

Más información // www.kocevsko.com

LOS ANIMALES EN LIBERTAD DEL NEW FOREST NATIONAL PARK (INGLATERRA)

Tras pasar la noche en el *camping* de Midgham Farm, hay que dirigirse al corazón del New Forest National Park, famoso por albergar numerosos animales en libertad: ponis, bovinos, burros, cerdos, ovejas, etc. La raza de ponis New Forest desciende de ponis salvajes, pero todos los que se ven aquí tienen dueño. Se pueden explorar los páramos y bosques del parque, pero hay que conducir con cuidado, ya que los animales deambulan a su aire. También se puede dar un paseo a pie por algunos de los senderos. No hay que perderse la plataforma de observación del Bolderwood Deer Sanctuary, con vistas a una gran pradera en la que al mediodía se reúne una manada de gamos salvajes para comer. La experiencia se completa con una visita al New Forest Wildlife Park.

Inicio/Final // Midgham Farm

Distancia // 100 km

Más información // www.new-forest-national-park.com





DE ROMA A CINQUE TERRE

De la capital a la Riviera italiana: un 'road trip' que combina lo más destacado del patrimonio italiano con paradas en la naturaleza para celebrar el placer de vivir.

“**U**n caffè per favore signore!” Me encuentro en la barra del legendario Sant'Eustachio il Caffè, en pleno centro de Roma. Me dejo envolver por el ruido de las conversaciones y el delicioso acento italiano mientras observo a los romanos que me rodean. Este ambiente tan lleno de energía encaja a la perfección con mi estado de ánimo al inicio de este road trip, que me llevará de Roma a Cinque Terre.

Tras aparcar la furgoneta en la plaza de Giuseppe Garibaldi, que linda con el mirador del Janículo y ofrece unas vistas espectaculares de Roma, voy andando hasta el centro histórico de la ciudad. Compró unas naranjas y especias de la Toscana en el mercado de Campo dei Fiori y me acerco al Panteón. Paso bajo el pórtico monumental de 16 columnas y cruzo la puerta de bronce. En el interior del edificio, un espectacular haz de luz cae desde una abertura circular en el centro de la cúpula. Oigo a un guía explicar que, en los días de lluvia, la ligera inclinación del suelo conduce las gotas de agua hacia pequeños orificios de drenaje ocultos en el mármol. Unas calles más allá, los turistas se agolpan para hacerse un selfi frente a la Fontana di Trevi. Lanzo una moneda, pido un deseo y me dirijo al Capitolio para ver la estatua de Rómulo y Remo. Luego están el Foro, el Palatino, el Coliseo... ¡Son tantos los lugares que despiertan la imaginación! Casi puedo oír el clamor de decenas de miles de espectadores que siguen con fervor los combates de los gladiadores...

Vuelvo a ponerme al volante para salir de la ciudad. El estilo de conducción deportivo que predomina en la capital me obliga a ir con precaución y estar atenta. Pongo rumbo al norte y llego a Bomarzo, a unos 90 km. Paso una noche tranquila en

un gran aparcamiento. Tengo previsto visitar el Parco dei Mostri (“parque de los Monstruos”), un impresionante jardín renacentista salpicado de decenas de enigmáticas esculturas.

Tras esta singular visita, salgo de nuevo a la carretera en busca de un apacible lugar donde almorzar. Encuentro uno a orillas del Lago di Bolsena, 52 km al norte. Aparco el vehículo y sigo, paso a paso, el consabido ritual: abro la bombona de gas, enciendo la cocina y pongo agua a hervir. Unos minutos después, echo en la humeante olla la pasta fresca que compré el día anterior: ya lo tengo todo listo para comer en plena naturaleza, ¡con vistas al agua cristalina!





EL PUEBLO QUE MUERE

Encaramado en un promontorio de toba calcárea, y accesible solo por un puente peatonal, el pequeño pueblo medieval de Civita di Bagnoregio recibe el sobrenombre de *la città che muore* ("la ciudad que muere"). Considerado uno de los pueblos más bellos de Italia, es víctima de la erosión, que poco a poco va corroyendo la roca y destruyendo las casas.



"De callejón en callejón, llegamos a la majestuosa Piazza del Campo, con forma de concha, y luego a la impresionante catedral, con rayas blancas y negras."

En Bomarzo conocí a una familia de caravanistas con la que acordamos encontrarnos en las termas de Saturnia. Al llegar, surge un pequeño contratiempo: la entrada al aparcamiento está reservada a vehículos que no midan más de 2,10 m de alto, lo que excluye mi cámper L2Hz: es el precio que a veces tengo que pagar para poder estar de pie dentro del vehículo y disfrutar de todas las comodidades de un estudio. Encuentro aparcamiento un poco más lejos y me dirijo al balneario. El agua sulfurosa, que alcanza los 37°C, cae en cascada por los laterales de un antiguo molino y forma pequeñas piscinas naturales en las que se puede nadar. En algunos puntos, la corriente es potente y proporciona agradables masajes. Con todo, de vuelta a la furgoneta, ¡me alegro de que pueda ducharme para quitarme el olor a azufre!

A la mañana siguiente, llegamos a Siena por la SP14. La lluvia repiquetea con fuerza sobre la carrocería, pero recuerdo el viejo adagio: «La vida no consiste en esperar a que pase la tormenta, sino en aprender a bailar bajo la lluvia». Nos armamos de valor —¡y de un paraguas!— y salimos a explorar la ciudad. De callejón en callejón, llegamos a la majestuosa Piazza del Campo, con forma de concha, y luego a la impresionante catedral, con rayas blancas y negras.

Tras despedirnos, continúo mi *road trip* por la SR222, rumbo a Florencia, cuna del Renacimiento. Aparco en las afueras y voy en bici a la Piazza di San Marco para visitar la Galleria dell'Accademia, donde se expone el *David* de Miguel Ángel. Después de una parada en una de las farmacias más antiguas del mundo, oculta tras la basilica de Santa Maria Novella, me dirijo a la Piazza del Duomo, presidida por la emblemática catedral y su inmensa cúpula. Para terminar el día de forma memorable, cruzo el río Arno por el Ponte Vecchio, compro un helado en la Cantina del Gelato y lo saboreo en la Piazzale Michelangelo, que ofrece una magnífica panorámica de la ciudad.

Llega la hora de emprender la última etapa de mi itinerario, que me llevará hasta el mar. Tomo la carretera SGC Firenze-Pisa-Livorno, paso por Pisa y su famosa Torre Inclinada, y llego al Parque Nacional de Cinque Terre, 90 km al norte. Situado en la escarpada costa de la Riviera italiana, no lejos de Pisa, debe su nombre a una sucesión de cinco coloridos pueblos —Riomaggiore, Manarola, Corniglia, Vernazza y Monterosso— encaramados en los acantilados y comunicados entre sí por tren y diversos senderos. Toda la zona ha sido declarada Patrimonio Mundial.



Sigo la espectacular carretera que bordea la costa. En Riomaggiore, encuentro un lugar donde aparcar junto a la carretera provincial 32. Unas vertiginosas escaleras descienden hasta un pequeño y empinado puerto con las fachadas de colores. Las olas chocan contra el dique con un rugido ensordecedor. Voy de una población a otra, ya sea en tren o siguiendo los senderos, que ofrecen hermosas vistas de los pueblos. Vernazza quizá sea el más pintoresco. Unas ancianas charlan frente a un convento. Me pierdo por un laberinto de estrechas callejuelas y llego a una plaza donde comparten espacio una pequeña iglesia, barcas de madera volcadas y coloridas fachadas con la pintura desconchada. Mientras el mar se adentra en el puerto pesquero, me uno a los pocos turistas y lugareños que contemplan el horizonte. El cielo se tiñe de rosa: un crepúsculo que para mí también marca el final de este *road trip* por Italia. **Alexandra Lam**

De izquierda a derecha: Siena; Coliseo de Roma; Riomaggiore, Cinque Terre.
Doble página anterior: calle de Trastévere; Manarola, Cinque Terre.



HOJA DE RUTA

Inicio // Roma

Final // Cinque Terre

Distancia // 605 km

Duración recomendada // 8-12 días

Cuándo ir // Evitar el verano y las vacaciones escolares.

Especialidades gastronómicas // Café, pasta, pesto, focaccia...

LUGAR RECOMENDADO PARA DISFRUTAR DE UN PÍCNIC

Descripción // Pícnic y baño en el Lago di Bolsena.

Coordenadas GPS // 42.637801, 11.889072

Contaminación lumínica // Cero

Acceso // Fácil, por carretera

Instalaciones // Zona de juegos infantiles

Aparcamiento // Dos plazas y un amplio estacionamiento a lo largo del sendero junto al lago.

Información adicional // Lugar tranquilo, con hermosas vistas y acceso al lago.

Página contigua: Cascata delle Marmore.

OTRAS PROPUESTAS SIMILARES CASCADAS ITALIANAS

CASCATA DELLE MARMORE

Los humedales protegidos del Parco Fluviale del Nera, en Umbria, albergan la Cascata delle Marmore y hay muchas rutas de senderismo para estirar las piernas. Los más curiosos también pueden visitar el Museo de las Momias de Ferentillo, situado en la cripta de la iglesia de Santo Stefano. Unos kilómetros más al sur, en medio de una vegetación exuberante, está la Cascata delle Marmore, una cascada artificial, de 165 m de alto, que consta de tres saltos de agua y data del año 271 a.C. La cámara se deja en el aparcamiento del mirador inferior. Conviene llevar buen calzado y un impermeable, y comprobar el horario. En el parque hay varios senderos. Para llegar al mirador superior hay que subir más de 600 escalones. Tras la visita, el Lago di Piediluco es ideal para un chapuzón. Si gustan las emociones fuertes, muchas agencias ofrecen *rafting* y barranquismo.

Inicio // Ferentillo

Final // Lago di Piediluco

Distancia // 28 km

Más información // www.cascatadellemarmore.info

CASCATE DEL DARDAGNA

Este *road trip* permite zambullirse en la naturaleza, entre las cimas y los bosques del Parco Regionale del Corno alle Scale, en Emilia-Romaña. La cámara se deja en el aparcamiento cercano al santuario de la Madonna dell'Acero, para adentrarse en el bosque de hayas. Un sendero señalizado lleva hasta las cascadas de Dardagna. Hay que acercarse a ellas y dejar que la bruma refresque la cara. Los más atrevidos podrán seguir hasta el maravilloso Lago Scaffaiolo y respirar el aire de la montaña. De vuelta al volante, se puede seguir explorando la región visitando el castillo neogótico de Manservisi. Si no hay prisa, se toma un desvío hasta el pintoresco Tresana, un pueblo detenido en el tiempo, con casas de piedra y arbustos de hortensias. El viaje continúa bordeando la frontera con la Toscana. Se cruza por el sur para llegar a San Marcello Pistoiese, donde poner a prueba el equilibrio en el puente colgante!

Inicio // Santuario della Madonna dell'Acero

Final // San Marcello Pistoiese

Distancia // 71 km

Más información // www.cornoallescalle.net

PARCO NAZIONALE DELL'ASPROMONTE

En Calabria, el Parque Nacional de Aspromonte ofrece estrechas y sinuosas rutas. Sus 77 000 Ha conforman un paraíso forestal salpicado de magníficas cascadas, cañones y valles. Hay que dejarse seducir por el entorno y caminar hasta las cascadas de Marmarico y de Ferdinande, donde uno puede tropezar con un gato montés, un águila perdicera o un halcón peregrino. Se sigue hacia el sureste, en dirección a la cascada del Salino y el santuario bizantino de San Nicodemo. Luego, se va a las coloridas cascadas del arroyo Barvi, conocidas como Mundu y Galasia, a las que se llega por un antiguo camino de herradura. Después, se visitan las pequeñas y maravillosas cascadas de Tre Limiti. Por último, se deja la cámara en la presa de Menta y se baja por el sendero hasta las cascadas de Amendolea.

Inicio // Cascata del Marmarico

Final // Cascate dell'Amendolea

Distancia // 153 km

Más información // www.parconazionaleaspromonte.it

